



Empoderamiento femenino como reivindicación de la mujer rural en Colombia

Valentina Correa Mejía

María José García Plaza

Disley Katherine Romero Domínguez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sur Occidente

Sede Guadalajara de Buga (Valle del Cauca)

Programa Trabajo Social

noviembre de 2023

Empoderamiento femenino como reivindicación de la mujer rural en Colombia

Valentina Correa Mejía

María José García Plaza

Disley Katherine Romero Domínguez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Luis Alberto Misnaza Ramírez

Magíster en desarrollo territorial rural

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sur Occidente

Sede Guadalajara de Buga (Valle del Cauca)

Programa Trabajo Social

noviembre de 2023

Dedicatoria

A nuestras familias por el apoyo incondicional y por creer siempre en nuestras capacidades.

A las mujeres rurales que todos los días por medio del esfuerzo las ganas de querer mejorar su condición de vida y la de su familia, logran crear un mejor entorno para sí mismas, y que aún siguen luchando por obtener reconocimiento en los diferentes ámbitos sociales y políticos.

Agradecimientos

Este trabajo de grado se pudo realizar gracias al apoyo y acompañamiento que nuestras familias nos brindaron durante este proceso, también a las personas que hoy no nos acompañan de manera física pero que siguen en nuestros corazones y que nos brindaron su amor. De igual manera queremos agradecer a nuestros maestros por las enseñanzas brindadas durante la carrera profesional y a nuestro asesor de trabajo de grado por el acompañamiento que nos brindó. Por último, un auto agradecimiento entre nosotras mismas como grupo, porque sin el apoyo, esfuerzo y ayuda mutua no se habría logrado este documento. Gracias infinitas.

Contenido

Resumen	7
<i>Palabras clave:</i>	7
Abstract	8
<i>Keywords:</i>	8
Introducción	9
Planteamiento	10
1.1 Pregunta problema	13
1.2 Objetivos	13
1.2.1 Objetivo general	13
1.2.2 Objetivos específicos	13
1.3 Justificación	14
1.4 Marco de referencia conceptual	16
1.4.1 Mujer rural	16
1.4.2 Género	17
1.4.3 Participación	18
1.4.4 Participación de la mujer rural	18
1.4.5 Comunidad	19
1.5 Estrategia metodológica	20
1.6 Categorías de análisis	21
Capítulo 1. Características de los procesos de empoderamiento femenino en Colombia	24
1.7 Bienestar social y comunitario	24
1.8 Bienestar familiar	25
1.9 El empoderamiento de la mujer rural un impulso que surge a causa del conflicto armado	26
Capítulo 2. Liderazgo de la mujer rural en las acciones sociopolíticas detrás de los procesos de empoderamiento femenino en Colombia	30
1.10 1. Causas que perpetúan en la mujer rural para lograr ser lideresas	31
1.10.1 1.1. Construcción y lucha de la mujer rural en el conflicto armado	31
1.10.2 1.2. El emprendimiento como base de desarrollo	32

1.10.3	1.3. Liderazgo, medicina ancestral, familia y comunidad	33
1.11	1.4 Organizaciones de mujeres rurales como construcción para alcanzar un liderazgo	34
	Capítulo 3. Procesos sociales, mujeres y construcción de comunidad.....	36
1.12	Casos de empoderamiento	36
1.13	Organización social y política	38
	Conclusiones	40
	Referencias.....	43

Resumen

La representación histórica de las mujeres rurales se construyó en torno al cuidado y la economía del hogar, donde lograron actuar como agricultoras y empresarias, sin embargo, hoy esta generalización no abarca del todo a las mujeres rurales, pues hay sectores donde la construcción cultural puede ser contraproducente por sus actividades, restricciones y discriminación en los roles de producción. En este sentido especial, y debido a la condición de las mujeres rurales, la mayoría de ellas están relacionadas con la producción agrícola, por lo que las mujeres rurales ocupan una posición importante a través de su alta participación en la economía unitaria de producción, además de realizar actividades de cuidado en el hogar como tareas del hogar, cuidado de niños, preparación de alimentos, entre otros.

Diversos aspectos que influyen en el proceso de empoderamiento son el conflicto armado, la familia y el bienestar a nivel social y comunitario, estos impulsan a las mujeres rurales a desarrollar capacidades, habilidades y aptitudes que les permitan alcanzar mejores condiciones de vida. El trabajo social, al intervenir en las comunidades y brindarles las herramientas necesarias, debe comprender la idiosincrasia de cada grupo con el que trabaja y por tanto debe comprender los conocimientos y prácticas a nivel comunitario de las mujeres del área rural.

Palabras clave: Mujer rural, Empoderamiento, Organización comunitaria, Familia, Política, Participación, Liderazgo femenino.

Abstract

The historical representation of rural women was built around care and household economy, where they managed to act as farmers and entrepreneurs, however, today this generalization does not fully cover rural women, as there are sectors where the cultural construction can be counterproductive due to their activities, restrictions and discrimination in production roles. In this special sense, and due to the condition of rural women, most of them are related to agricultural production, so rural women occupy an important position through their high participation in the unitary economy of production, in addition to performing care activities in the home such as housework, childcare, food preparation, among others.

Several aspects that influence the process of empowerment are the armed conflict, the family, and social and community well-being, which drive rural women to develop capacities, skills and aptitudes that allow them to achieve better living conditions. Social work, when intervening in communities and providing them with the necessary tools, must understand the idiosyncrasies of each group with which it works and therefore must understand the knowledge and practices of rural women at the community level.

Keywords: *Rural women, Empowerment, Community organization, Family, Politics, Participation, Women's leadership.*

Introducción

El presente trabajo de investigación es el resultado de la lectura y análisis de diferentes artículos en los que se muestra el empoderamiento femenino como medio a través del que las mujeres rurales reivindican su posición como actores sociales y políticos. Se abordaron diferentes estudios que, desde las Ciencias Sociales, permitieron contextualizar y exponer diferentes puntos de vista. En varios de los casos revisados pudo observar que se hace mención de la vulneración de derechos de las mujeres debido a la desventaja en la que se encuentran frente a los hombres, incluyendo el hecho de que las mujeres han sido relegadas a las labores domésticas. En este orden de ideas, la conceptualización de la identidad ha ocasionado que las mujeres generen un desarraigo de la idea de género, siendo motivadas por intereses personales para así potencializar y mejorar su forma de vida, el entorno social y comunitario en que habitan, desarrollando un proceso de empoderamiento en la toma de decisiones, influenciando vigorosamente la creación de mayores redes transformadoras, logrando así las mujeres tener representación al organizarse de manera colectiva. Por lo anterior, eje central de la presente investigación es dar a conocer el rol que se ha construido alrededor de la mujer rural, en especial, en cuanto al fortalecimiento de sus capacidades como sujetos políticos.

Planteamiento

La mujer rural tiene una representación histórica que se ha construido alrededor del cuidado y de la economía del hogar, lográndose desempeñar como agriculturas y emprendedoras, sin embargo, hoy en día esta generalización no abarca la totalidad de las diferentes acciones que realizan las mujeres rurales, dado que hay sectores en los que las construcciones culturales tienen efectos limitan a las mujeres en cuanto a qué pueden y qué no pueden hacer. En la opinión de (Zabala et al., 2023).

No significa que el trabajo productivo remunerado elimine las labores del hogar. Lo que se muestra es que en cierta forma se busca equilibrio entre ambos roles, pero en algunas situaciones las mujeres, en especial las mujeres jefas de hogar se ven obligadas a delegar actividades y trabajo doméstico a sus hijas por la necesidad primaria de garantizar ingresos a sus familias (p. 142).

En ese sentido en particular, y por las condiciones que poseen las mujeres rurales, la mayoría de ellas se encuentran vinculadas a la producción agrícola, es por ello que el rol de la mujer rural ocupa un espacio significativo al tener un alto nivel de participación en la economía de las unidades productivas, además de desempeñar las actividades de cuidado familiar, tales como, las tareas domésticas, el cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos, entre otros.

De manera que, se debe tener en cuenta que los sectores rurales presentan mayores obstáculos para las mujeres al momento de la búsqueda del trabajo, esto debido a las escasas oportunidades y a la limitación que existe por la discriminación del trabajo por género. En este sentido, también se debe considerar que la participación de las mujeres rurales en el mercado laboral se encuentra limitada por el tiempo disponible que tengan fuera de las tareas domésticas y el cuidado de los niños que, por razones culturales deben realizar, además, las mujeres rurales utilizan gran parte su tiempo para el cuidado de las huertas que proporcionan alimentos de autoconsumo en las unidades productivas, lo que genera que se genere una idea de que, por realizar actividades que tienen que ver con los cuidados de los integrantes de la familia se les considere menos productivas que los hombres (Bedoya & Velásquez, 2020).

En lo que concierne a América Latina las mujeres rurales son uno de los grupos sociales más vulnerables debido a su baja participación en el ámbito laboral, no obstante, se muestran procesos de empoderamiento de la mujer como sujeto social ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX y lo que va de corrido del XXI, hecho que les ha llevado a enfrentarse de manera directa a la estructura patriarcal dominante para reivindicar su rol en la sociedad. Al respecto De Pablo (et al, 2016) afirma que, en América Latina, más del 58% de las mujeres rurales no están empleadas, sino que han desarrollado iniciativas laborales autónomas o realizan labores domésticas sin remuneración, es así pues que las condiciones de empleo para las mujeres empeoran en países como Bolivia y Perú, en los que el porcentaje de mujeres desempleadas excede el 80%; en el caso de Honduras, Guatemala, Colombia, Ecuador y Paraguay, el desempleo de las mujeres supera el 70% del total de las mujeres rurales (p. 139).

En este orden de ideas, se puede observar en el trabajo de Espinosa (et al., 2012) que las estrategias construidas en torno a la mujer como sujeto social y político, han fortalecido diferentes procesos participativos y organizacionales en las comunidades, es por ello que este autor describe las dinámicas organizativas de la mujer rural desde la experiencia de la Fundación de Artes y Oficios Kokopeli del municipio de Boyacá, en el que un grupo de mujeres se reúne para elaborar artesanías para generar ingresos en sus hogares. En este sentido, Espinosa et al., (2012) afirma que.

La experiencia organizativa da cuenta de procesos en gran medida de tipo socioeconómico y de bienestar, por ser una actividad remunerada donde varias personas se agrupan para realizar una actividad con el objetivo principal de suplir necesidades de tipo económico y adquirir conocimientos (p. 169 –170).

Partiendo de lo anterior se puede decir que la mujer rural ha tomado diferentes espacios de representación social en la comunidad, resaltando su rol en la familia y aprovechando incluso, sus propias características y habilidades para generar ingresos, lo que le ha permitido ser visible en los procesos de toma de decisiones, manejo de recursos y aportando ideas encaminadas al desarrollo de su entorno. Desde el punto de vista de Buendía y Carrasco (2013) la importancia de la participación efectiva de las mujeres rurales en el desarrollo comunitario es una condición necesaria que se asocia a

su pertenencia territorial. Esto da cuenta de que las mujeres pueden mejorar su propio bienestar al tomar medidas directas sobre los factores que logran afectarles, lo que resulta significativo para las interacciones con sus comunidades y para generar un mayor sentido de pertenencia al territorio.

Por otra parte, en el contexto nacional Espinosa et al., (2012) plantea que en el caso colombiano, el rol de las mujeres es distintivo, puesto que durante décadas han jugado un papel participativo y de liderazgo en los procesos sociales, particularmente aquellos que buscan defender los derechos humanos, especialmente, los de las mujeres. Desde otra perspectiva, según el DANE (2021) en Colombia se evidencia que las mujeres tienen niveles educativos similares a los hombres, sin embargo, los hombres presentan una deserción y reprobación mayor en comparación con las mujeres. Además, esta misma institución afirma que, los hombres que se reconocen como campesinos dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo (80%), mientras que las mujeres que se autodenominan campesinas lo invierten principalmente en oficios del hogar (57%) (DANE, 2020).

De igual manera, si revisamos los informes otorgados por el (DANE, 2022) se puede observar las diferencias entre hombres y mujeres, demostrando a su vez el posicionamiento del patriarcado, ya que, por ejemplo, en la tasa global de participación (TGP) las mujeres tienen el 51,4% y los hombres 76,5% presentando una diferencia de 25 puntos porcentuales, mientras que, en la tasa de desempleo (TD) las mujeres poseen una cifra de 17,1% mientras que los hombres 10,4%. Así mismo la encuesta del DANE menciona que las mujeres emplean mayor tiempo en el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados (TDCNR), es decir, aproximadamente 7 horas y 46 minutos en este trabajo, en contraste con los hombres que dedican 3 horas y 6 minutos (DANE 2022). Por otro lado, las mujeres en las zonas rurales de Colombia ganan sólo tres cuartas partes de lo que obtienen los hombres, incluso con la misma ocupación y nivel educativo (Botello & Guerrero, 2016, pp. 7, 8).

Teniendo en cuenta lo expuesto con anterioridad, el interés de esta investigación es conocer a través de una revisión bibliográfica, los diferentes casos de empoderamiento de las mujeres rurales en

Colombia, es decir, las alternativas que han tomado para resaltar su participación como actores sociales y políticos. Por lo mencionado anteriormente, se quiere describir el proceso y/o desarrollo del empoderamiento femenino como parte de la reivindicación del rol de la mujer rural, para así dar cuenta de su historia y cómo las mujeres rurales han logrado obtener el papel que tienen actualmente.

1.1 Pregunta problema

¿Cómo se ha generado el empoderamiento de la mujer rural como sujeto social y político en los procesos de organización comunitarios durante los últimos siete años en Colombia?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar en los estudios de las Ciencias Sociales publicados en Colombia durante los últimos siete años las formas como se ha generado el empoderamiento de la mujer rural como sujeto social y político en los procesos de organización comunitarios.

1.2.2 Objetivos específicos

- Describir las características de los procesos de empoderamiento de la mujer rural registrados en los artículos publicados en Colombia durante los últimos siete años.
- Explorar el liderazgo femenino de la mujer rural como sujeto participativo en los espacios sociopolíticos.
- Observar los procesos llevados a cabo por las mujeres rurales en sus hogares para la construcción de comunidad y ciudadanía.

1.3 Justificación

La presente investigación presenta una revisión bibliográfica que tiene como objeto de estudio el empoderamiento femenino como ejercicio práctico de la reivindicación del rol de la mujer rural, identificando y comprendiendo el desarrollo que estas han tenido, asimismo, este análisis es relevante, ya que, como se ha mencionado con anterioridad, las mujeres rurales poseen desventajas y desigualdades frente a los hombres en materia laboral. Aunque, es claro que durante las últimas décadas se ha realizado un importante trabajo político y diferentes acciones para mejorar las condiciones laborales y de participación de la mujer, se considera que aún hay un largo camino por recorrer. En este sentido, al estudiar los procesos de reivindicación de las mujeres rurales puede ayudar a comprender con mayor claridad el registro de estos procesos desde la academia y cómo estos han llevado a cabo en la práctica en las zonas rurales del país, a partir de lo cual, se pueden desarrollar o replicar propuestas para acompañar a las mujeres en los procesos que vienen adelantando, de ahí que el interés que se tiene es abarcar cómo se ha venido desarrollando el empoderamiento de las mujeres rurales en los procesos de organización comunitaria.

A nivel latinoamericano y colombiano se ha mencionado que la mujer rural y las desigualdades que poseen en comparación con los hombres se hace pertinente mencionar por ello el proceso de empoderamiento de las mujeres rurales, el cual, dicho por Botello y Guerrero (2016) “consiste en brindar al individuo las capacidades para su realización personal a través de la libertad, dignidad y oportunidad” (p. 68). Del mismo modo, se pretende exhibir cómo poco a poco la mujer rural ha logrado reivindicar su rol y cómo este fortalecimiento ha sido una técnica de desarrollo humano, por el cual, la mujer empieza a ser consciente de sus propias capacidades en la toma de decisiones, reconociendo su valor y su autonomía, generando así un intercambio en las relaciones con otras mujeres de su mismo entorno.

Es así, como el Trabajo Social se convierte en un puente para las personas que poseen necesidades, ya que, desde su rol profesional es su deber velar por los derechos de cada individuo, en este caso en particular, permite crear un aporte social y cultural a la profesión desde el conocimiento sobre la mujer rural, de manera que es importante mencionar, que el trabajo que se realice va orientado a garantizar y potencializar las acciones de intervención, trabajando en armonía con la comunidad o en este caso con las mujeres, en donde desde el diseño, desarrollo e implementación de estrategias elevarán el nivel de aprendizaje, participación, organización, cooperación y liderazgo de los grupos participantes que cooperan activamente en la transformación de sus necesidades y problemáticas.

1.4 Marco de referencia conceptual

En el presente apartado se presentarán los estudios y conceptos que dan sustento a la presente investigación, abordando temas tales como la mujer rural puesto que, por el enfoque de este documento, es relevante exponer cómo ha sido entendido este término en las diferentes investigaciones consultadas, además, se presenta el concepto de género, ya que es relevante abordar este tema para contextualizar al lector respecto a la posición teórica que hemos adoptado al respecto, además, se hace referencia al concepto de participación de la mujer rural en los procesos de desarrollo comunitario y, finalmente, se aborda el concepto de comunidad.

1.4.1 *Mujer rural*

Inicialmente las mujeres, como sujetos sociales y políticos, son el resultado de un proceso histórico, social y cultural, siendo los significados una construcción por una población en particular, se plantea que resultan ser representaciones de sí mismos ya que los significados no se desprenden de objetos materiales por lo que los significados son productos sociales que se desarrollan a través de las acciones de las personas (Blumer, 1969 citado en Montesino Cortés & Ulloa Fernández, 2014)

Ahora bien, es relevante mencionar el concepto de la mujer rural. Según Gammarano (2020), es aquella que desempeña un papel importante en la economía rural, desempeñándose como agricultoras y emprendedoras, en donde también cumplen y asumen las responsabilidades de su hogar como el cuidado de los niños/niñas, el suministro de alimentos y, en muchas ocasiones, el ingreso económico del mismo. Además, se tiene en cuenta que, respecto a los roles que llevan a cabo los hombres en el contexto rural, las mujeres se enfrentan a más obstáculos para acceder a un trabajo decente debido a las limitaciones en las actividades que llevan a cabo, lo que tiene explicación en la discriminación que persiste en cuanto al género debido a las estructuras patriarcales dominantes.

Al respecto, desde una perspectiva institucional, ONU Mujeres señala que las mujeres rurales sufren de manera desproporcionada una pobreza multifacética y, si bien entre sus roles está el hecho de

que como sujetos sociales pueden ser altamente productivas y buenas administradoras como el sexo masculino, generalmente carecen de acceso a la tierra, la economía, materiales agrícolas y acceso a los mercados o las cadenas productivas. Además, suelen tener dificultades en cuanto al acceso a los servicios públicos, así como también a la educación y la atención en salud y saneamiento (United Nations, s. f.).

1.4.2 Género

Según la Organización Mundial de la Salud (2018), el concepto de género hace referencia a los roles, las características y oportunidades que son definidas por la sociedad que se consideran apropiados para los hombres, las mujeres, los niños, las niñas y las personas con identidades no binarias. Por supuesto, este no es un concepto estático, sino que cambia con el tiempo y los contextos culturales de los territorios, asimismo, se puede designar el género como un conjunto de estereotipos asociados con las apariencias sexuales de lo femenino y lo masculino.

Lamas, M. (1996) expone que los roles de género están formados por un conjunto de normas y reglamentos establecidos por la sociedad, a partir de los cuales toma forma la cultura y, particularmente los comportamientos que definen los roles femenino o masculino, aunque hay variantes más allá que influyen en el comportamiento de los individuos, los cuales pueden persistir sobre la idealización del género a nivel de las clases sociales, grupos étnicos e incluso, a nivel generacional, hecho que influye en la división de la dicotomía masculino-femenino con estereotipos que suelen tener un amplio carácter de rigidez que restringe en la práctica las acciones llevadas a cabo por las personas desconociendo el potencial humano y estimulando o inhibiendo el comportamiento basado en su adecuación de género (p. 6-7).

1.4.3 Participación

La Real Academia Española (RAE) (como se citó en Dueñas y Garcia, 2012), expresa que el término de participación hace referencia a la acción y efecto de participar en algo, si hablamos de acción nos referimos al ejercicio de hacer algo, mientras que por el término “efecto” se debe entender el efecto debido a la causa, el propósito de hacer algo. Por las razones anteriores, se puede decir que la participación es un proceso que incluye la posibilidad de hacer algo con el fin de provocar una respuesta participando en algo. En este sentido, si la participación es una causa, entonces se debe abordar la necesidad de investigar su causa, la cuál es su producto, es decir, los factores intervienen que la motivan.

En este orden de ideas, la participación hace referencia a la acción de participar o involucrarse en alguna actividad, ya sea relacionada al ámbito social, económico o político. Desde un contexto más amplio encontramos que a través de la participación compartimos con otros miembros del grupo decisiones relacionadas con nuestra propia vida y la vida de la sociedad a la que pertenecemos.

A través, del manual educativo que publica Amnistía Internacional, se habla de la participación desde dos puntos de vista, el primero de ellos se relaciona con los derechos humanos y supone que toda persona tiene derecho a intervenir en la toma de decisiones y para lograr fines políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad. Esto plantea la noción de valores y capacidades de una persona para contribuir y servir a la comunidad a la que pertenece, lo que nos lleva a la segunda dimensión, que es la participación como una actividad considerada como un privilegio del desarrollo humano. (¿Qué entendemos por participación?, s. f.).

1.4.4 Participación de la mujer rural

En complemento con lo anterior, la participación de la mujer rural es de carácter importante debido a que contribuye al desarrollo dentro de las organizaciones comunitarias y al fortalecimiento de las capacidades de estas en el momento de la toma de decisiones en los territorios. En este sentido, el

papel o rol que cumple la mujer es predominante en el crecimiento productivo y agrícola, el cual se extiende a la comercialización de sus productos, siendo consistente de su participación, la cual se genera activamente en todas las fases del proceso productivo, desde la siembra, cosecha y el proceso de comercialización de la cosecha.

Del mismo modo, para Ramírez y Torres (2014) (como se citó en Fernández Aguerri, 2002) la escasez de fuentes de empleos para los hombres que se ha presentado en los últimos años en el sector rural ha repercutido en una mayor migración y, por consecuencia, en la desintegración familiar, lo que ha generado que hombres tengan que dejar temporal o definitivamente sus comunidades en busca de oportunidades económicas, haciendo que las mujeres deban tener mayor participación en los procesos productivos y en los aspectos relacionados con los procesos de organización comunitario (p. 14).

1.4.5 Comunidad

Por último, es pertinente definir el concepto de comunidad que, de acuerdo con Ander Egg (citado en Terry Gregorio s.f.), se refiere a un grupo organizado de personas que tienen un rasgo, interés, objetivo o función común. Estos miembros se perciben como una unidad social y tienen conciencia de pertenecer a la comunidad. Esta agrupación está situada en un área geográfica específica donde la interacción entre las personas es más intensa que en otros contextos.

1.5 Estrategia metodológica

Esta investigación se realiza sobre el sustento de un ejercicio de análisis crítico de la literatura consultada, hecho que llevó a la aplicación de un diseño de análisis documental, abordando diferentes estudios multidisciplinarios de las Ciencias Sociales a partir de las cuales se expone el contexto de empoderamiento femenino de las mujeres en las zonas rurales de Colombia. De acuerdo con la verificación y exploración en los diferentes motores de búsqueda académicos consultados, se pudo observar que existen publicaciones acerca del empoderamiento de las mujeres desde finales del siglo XIX, las cuales se han realizado desde distintas áreas del conocimiento de las Ciencias Sociales como: Antropología, Sociología y otras disciplinas como Psicología.

Para esta investigación se realizó una búsqueda exploratoria de documentos publicados entre los años 2016 a 2023, estableciendo principalmente como criterio de búsqueda el empoderamiento de la mujer rural, posterior a esto se seleccionaron los artículos académicos de revistas indexadas publicadas desde las Ciencias Sociales en Colombia, las cuales se pueden consultar en motores de búsqueda académicos como: Dialnet, Google Scholar y Redalyc, ajustando los parámetros y filtros a los conceptos de interés que abarcan el empoderamiento de mujer rural, los procesos de organizaciones comunitarias, la mujer rural, el liderazgo, los procesos de salud y prevención que desempeñan las mujeres rurales para así precisar los resultados en la indagación.

En ese orden de ideas, lo que se pretende lograr con los criterios de búsqueda establecidos es dar respuesta al siguiente cuestionamiento ¿Cómo ha sido el empoderamiento de la mujer rural como sujeto social y político en los procesos de organización comunitarios durante los últimos siete años en Colombia? Teniendo en cuenta los objetivos planteados con anterioridad y tomando como referencia las categorías de análisis que surgieron a partir de los objetivos, las cuales están encaminadas a clasificar la información recolectada para, posteriormente, dar respuesta a la pregunta de investigación y así

observar cuáles son las características de los procesos de empoderamiento de la mujer rural en Colombia. A continuación, se presentan las categorías de análisis de las que se hace mención.

1.6 Categorías de análisis

En esta sección se presentan las categorías de análisis que permitieron el análisis de los artículos consultados para comprender los procesos de empoderamiento de la mujer rural en Colombia. Así pues, en los diversos artículos investigados se evidenciaron que los procesos relacionados al tema de empoderamiento se entrelazan con otros aspectos tales como el liderazgo, la economía, la salud, las organizaciones y asociaciones comunitarias.

Dicho lo anterior, cabe mencionar que el empoderamiento y fortalecimiento de las capacidades de las mujeres rurales no es un proceso que se realice de manera individual, sino que es un aspecto que va cambiando según se estructuren las políticas públicas que involucran el bienestar social y colectivo, como lo hace notar (Botello & Guerrero, 2016) “el empoderamiento de la mujer rural colombiana pasa por las manos de la política económica la cual puede ser una causa del cambio estructural frente a los fenómenos de exclusión social” (p. 68).

Por lo tanto, el empoderamiento personal y económico en diversas situaciones ha permitido una mejor gestión a nivel colectivo, mejorando a su vez la calidad de vida de los involucrados en asociaciones u organizaciones y sus familias, en la opinión de (Díaz y Silva, 2019) esto es un modelo de empoderamiento socioeconómico que:

ha conseguido que en la actualidad las mujeres de la zona tengan una mayor capacidad para la negociación al interior de la familia, dado que producen y gestionan parte de los ingresos. Esta autonomía impacta positivamente, por cuanto se evidencia el empoderamiento y liderazgo, fundamentales en la toma de decisiones (p. 173).

Además de permitir y promover la toma de decisiones, Díaz y Silva (2019) señalan que “El empoderamiento y posicionamiento de las mujeres como lideresas en su territorio, y el impacto de las acciones realizadas por ellas, han permitido ir transformando la visión que la comunidad y sus familias tenían del trabajo que realizaban” (p. 174).

Estas acciones permiten que las mujeres desempeñen un papel fundamental por los conocimientos ancestrales en cuanto a las huertas, la producción y cosecha de alimento aportando a la soberanía alimentaria. Asimismo, se puede afirmar que el reconocimiento y resignificación de los saberes locales en relación con las prácticas agroeconómicas de producción y organización aportan en cuanto a la posibilidad que tienen las mujeres de expresarse, discutir, debatir y tomar decisiones (Chávez, et. al, 2021. p. 318), es decir, el empoderamiento de las mujeres se relaciona estrechamente con temas políticos, económicos, entre otros.

De igual manera, Castillo et al., (2020), menciona la importancia que posee el emprendimiento rural y el empoderamiento femenino, puesto que facilita el acceso a las mujeres rurales en el proceso de toma de decisiones, otorgándoles valor al interior de sus comunidades. En este sentido, el empoderamiento de las mujeres determina el hecho de que estas participen en la toma de decisiones y procesos de poder a nivel individual y colectivo con el objetivo de alcanzar igualdad en diferentes campos (p. 41).

Teniendo en cuenta lo anterior, las mujeres rurales han asumido desde hace mucho tiempo papeles protagónicos haciendo frente a los obstáculos que limitan su desarrollo, un ejemplo de esto es el rechazo de la sociedad en cuanto a sus ideas de negocio, ya que, son pocas las personas que apoyan sus negocios, aunque como lo afirman López y Jiménez (2021) el emprendimiento femenino no solo aporta en cuanto a su proceso social y político como actores sociales, sino que también es una importante estrategia que permite reducir el hambre, la pobreza y la desigualdad social en los territorios, hecho que potencia el desarrollo sostenible a partir de las unidades productivas familiares (p. 352).

Por otra parte, las mujeres rurales han generado procesos de desarrollo en las comunidades que se encuentran, mediante procesos de organización comunitaria, construyendo proyectos, apropiándose

de su papel como mujer dentro de las mismas debido a los problemas internos que se encuentran en cada una de ellas.

Los procesos de organización comunitaria en las zonas rurales se pueden entender como espacios de construcción política, económica y social teniendo como punto de partida el contexto donde se encuentren, para así edificar nuevas ideas y dismantelar las brechas de violencia hacia la mujer presentadas en los territorios (Chamorro, 2019).

Capítulo 1. Características de los procesos de empoderamiento femenino en Colombia

Según la literatura científica consultada para la realización de esta investigación, el empoderamiento femenino en Colombia ha surgido de diferentes maneras. Según Botello y Guerrero (2016) dicho empoderamiento se distingue por las capacidades que posee cada individuo para su realización personal por medio de la libertad, dignidad y oportunidad. En ese sentido, el empoderamiento femenino viene entrelazado con el fortalecimiento de las capacidades de cada mujer que, de acuerdo con los diversos contextos y situaciones en las que se encuentran inmersas, han visto y sentido la necesidad de tomar iniciativas, buscar mejorar su condición de vida y la de su entorno tanto familiar como comunitario. A continuación, se presentarán las características de los procesos de empoderamiento de la mujer rural identificados.

1.7 Bienestar social y comunitario

De acuerdo a la investigación realizada por Chávez et al., (2021), con la organización de mujeres rurales pertenecientes a la organización comunitaria Asociación Semillas de Esperanza y Paz de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado (ASEPAMUVIC) del municipio Viotá en Cundinamarca, la exclusión y dificultades que afrontaban estas mujeres para lograr el desarrollo integral su territorio, en especial debido a la escasa participación política y poca participación laboral, había generado un alto nivel de vulnerabilidad en esta población, hecho que les llevó a tomar la decisión de crear la organización para poder generar un espacio adecuado en el que pudieron expresar, debatir y tomar decisiones referentes a su comunidad, convirtiendo el diálogo de saberes en un mecanismo de empoderamiento (p. 318).

Por supuesto, dicho proceso de empoderamiento se llevó a cabo teniendo en cuenta que estas mujeres contaban con un amplio conocimiento sobre el uso de plantas medicinales, hecho que se convirtió en un plus para llevar a cabo el fortalecimiento de las relaciones comunitarias y, por ende, a generar ingresos a partir de este conocimiento, lo que se acompañó con la participación de toda la comunidad.

Es clave resaltar en este caso que los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales buscan abrir espacios a partir de sus necesidades, lo que les lleva a unirse y desarrollar iniciativas que se convierten en posibilidades para generar ingreso a partir de características que se tienen con anterioridad, como lo son los saberes sobre el uso de plantas medicinales, es decir, los procesos de empoderamiento que llevan a cabo las mujeres en el país, suelen estar vinculados al desarrollo económico como principal necesidad.

1.8 Bienestar familiar

Así como en el caso de las mujeres que conformaron ASEPAMUVIC, las desigualdades a las que son expuestas las mujeres rurales en Colombia, han generado amplias brechas que, en la práctica, se traducen en elementos limitantes, situación que lleva a buscar diferentes alternativas para suplir sus necesidades básicas, tanto a nivel personal como familiar, ante estos hechos, López y Jiménez (2021), realizaron una investigación que abordó el proceso llevado a cabo por las mujeres de la vereda Trinidad y San Antonio de Duitama, Boyacá, el cual les condujo a aprovechar el potencial agrícola de su territorio con el fin de generar un proceso económico a través del cual podían satisfacer las necesidades de sus familias. En este caso en particular, el autor muestra que más allá del saber en cuanto a la agricultura, el proceso de empoderamiento se llevó a cabo aprovechando las ventajas del territorio en cuanto a producción agrícola a través de cultivos frutales como manzana, pera, durazno, curuba y ciruelas (p. 351). En complemento, en la medida que el proceso llevado a cabo por estas mujeres tomaba forma, procedieron a la realización de talleres, es decir, mejoraron su capacidad de gestión, lo que los llevó a revisar sus propios pasos para mejorar lo que habían venido trabajando a través de un amplio proceso organizativo que contribuyó a mejorar las condiciones de bienestar social de su comunidad, llevando su proceso al nivel de compartir sus experiencias con mujeres de otras comunidades. Por supuesto, este tipo de iniciativas no se han presentado en Boyacá, sino también en otras zonas del país, lo que lleva a pensar que las necesidades de garantizar el bienestar de las familias y comunidades, son el motor del

fortalecimiento comunitario, como se puede ver en el caso registrado por Díaz y Silva (2019), quienes analizan el caso de las mujeres rurales que conformaron la Corporación Buen Ambiente (CORAMBIENTE), organización que replica el patrón de fortalecer los procesos productivos en la comunidad para generar empoderamiento y, con ello, garantizar la satisfacción de las necesidades familiares y comunitarias. Sobre esto último cabe resaltar que no solo las iniciativas productivas son las que permiten que se geste el empoderamiento, sino que también tiene que ver la configuración cultural y, especialmente los roles de género. Así, por ejemplo, sabemos que culturalmente las mujeres rurales tienen unas funciones específicas en las unidades productivas familiares, las cuales están destinadas a las labores domésticas, el cuidado de la huerta y de las especies de cría menores, por lo que en el proceso de empoderamiento se resaltan estas características para fomentar la unidad colectiva y, en general, el bienestar social, logrando así mejorar la calidad de vida de las mujeres y sus familias.

1.9 El empoderamiento de la mujer rural un impulso que surge a causa del conflicto armado

Uno de los aspectos visibles en el territorio colombiano y vinculado a los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales por muchos años ha sido el Conflicto Armado y, más recientemente el post-conflicto. Esto se debe a que el actuar de los actores armados ilegales ha tenido gran repercusión en los habitantes de los sectores rurales del país, entre ellos las mujeres. Por supuesto, esta situación agrava aún más las condiciones adversas que afrontan las mujeres a nivel de las estructuras sociales, ya que, más allá de las desigualdades, se han convertido en sujetos vulnerables frente a la guerra. Con relación a esto último, autores como Sánchez y Oliveros (2016) realizaron una investigación en la que plantean el desplazamiento forzado causado por el Conflicto Armado desde la perspectiva de las afectaciones generadas hacia las mujeres, identificando que, en las comunidades afectadas por la guerra, el rol de la mujer se ha transformado, puesto que las circunstancias les exige asumir la responsabilidad del sostenimiento de la familia en caso de la falta del hombre. Se debe aclarar que este cambio de roles está vinculado a los elementos culturales de las comunidades rurales, en las

que, como ya lo hemos mencionado, la estructura patriarcal determina una distribución de labores según el género. En este sentido, la no presencia de hombres en las familias que administran las unidades productivas se convierte en un hecho traumático que desestabiliza las estructuras tradicionales de la familia, además, exige que la mujer deba asumir el desplazarse con su familia y adaptarse rápidamente a nuevos contextos, generalmente urbanos, para poder asumir el rol de jefa de hogar (Sánchez y Oliveros, 2016. p. 6).

Por otra parte, en el caso del estudio realizado por Bello (2021) en Buenaventura, Valle del Cauca, la llegada de actores armados al municipio implicó una ruptura cultural en la que estos últimos intentaron imponer una representación de la mujer (p. 7). Frente a esta situación de violencia, las mujeres tomaron la decisión de organizarse como una forma de protestar frente al maltrato del que eran objeto en su territorio, lo que generó que en 2016 se dieran mayores prohibiciones de parte de los grupos armados, al punto que prohibieron las reuniones de los pobladores de la zona, especialmente de mujeres (p. 7).

Para hacer frente a esta situación, las mujeres de la zona rural de Buenaventura establecieron como estrategia el reunirse en salones de belleza para evitar las sanciones de los grupos armados, dado que notaron que no tenían problema si se reunían por temas estéticos y de belleza. Además, durante estas reuniones las mujeres decidieron tomar acciones para hacer frente a la situación de inseguridad que estaban afrontando, por lo que decidieron fortalecer el turismo, hecho que llevó también a discutir sobre la conservación de los saberes ancestrales, el cuidado mutuo y el de sus familias y la comunidad como expresión de liderazgo social.

En este caso en, las circunstancias de violencia que llevaron a estas mujeres a organizarse e implementar estrategias para evitar los malos tratos de parte de los actores armados, permitió que desarrollaran la capacidad de asumir roles distintos a los que normalmente desempeñaban y, aun

cuando tuvieron que afrontar sus propios miedos, como en el caso de hablar en público, lograron sobrepasar estos límites impuestos por los estereotipos locales, incluso, realizando tareas que en el territorio se consideran netamente masculinas.

Como hemos visto hasta este punto, la amplia gama de posibilidades en cuanto a la discriminación a la mujer rural es, además de compleja, diversa en el sentido de que no solo corresponde a un tipo de problemática relacionada con la productividad económica o la organización social, sino que también aborda la discriminación por el género. En este caso, López (2023) estudió la discriminación y amenazas a las que se ven expuestas las mujeres por la labor social que realizan, es decir, se les limita en cuanto a tomar el liderazgo de procesos sociales. Así, por ejemplo, el autor narra sobre las dificultades que debían vivir las mujeres en el Bajo Cauca durante el Conflicto Armado, encontrando que era en este sector de la población donde había mayor interés por denunciar la arbitrariedad de la violencia ante las autoridades. Este hecho despertó la ira de parte de los actores armados, lo que generó que persiguieran constantemente la labor de las líderes comunitarias. Por supuesto, más allá del visible limitante hacia las mujeres del Bajo Cauca en cuanto a sus procesos de defensa de derechos, la situación expuesta por López da a entender que se produjo un debilitamiento de los procesos de organización comunitaria (p. 49).

Adicional a la imposibilidad de organización social, en el marco de la pugna entre grupos armados y comunidad, las mujeres que lideraban el proceso comenzaron a ser amenazadas, pero no tanto por sus acciones, sino por el hecho de ser mujeres, ya que los grupos armados se consideraban más poderosos solo por ser hombres. Aun así, según el autor, la voluntad de las mujeres pudo más y continuaron el desarrollo de su labor comunitaria pese a las amenazas y la discriminación.

Las características mencionadas con anterioridad son algunos de los factores que han llevado a las mujeres rurales a desarrollar capacidades, habilidades y aptitudes que les permitan obtener una

mejor condición de vida. Además, es claro que la literatura científica revisada, permitió comprender la importancia que tiene la mujer rural como agente de cambio para el desarrollo comunitario, esto último es de gran importancia porque permite observar que los procesos de empoderamiento llevados a cabo en los estudios analizados, muestran que la mujer no solo busca luchar por sus derechos individuales, sino que su trabajo comunitario tiene implicaciones más profundas en lo social, modificando su propio entorno en distintos niveles como lo económico, lo social y lo cultural y, lo más importante, desde su rol femenino.

Capítulo 2. Liderazgo de la mujer rural en las acciones sociopolíticas detrás de los procesos de empoderamiento femenino en Colombia

Por lo que se refiere al empoderamiento de la mujer rural, también es importante mencionar los procesos de liderazgo femenino que construyen las mujeres de las zonas rurales de Colombia como una necesidad que les permite generar autonomía y libertad en el momento de tomar decisiones, cuyo propósito es tener voz y voto frente a diferentes acciones de participación sociopolíticas, en los que, por motivos de sus condiciones de vida y de las barreras de desigualdad en las que se ven inmersas, deben desarrollar diferentes estrategias que les permita aprovechar sus potencialidades en pro de su desarrollo personal, familiar y comunitario, dicho de otra manera, Díaz y Silva (2019) señalan que “El empoderamiento y posicionamiento de las mujeres como lideresas en su territorio, y el impacto de las acciones realizadas por ellas, han permitido ir transformando la visión que la comunidad y sus familias tenían del trabajo que realizaban.” (p. 174)

En contraste con lo anterior, el presente capítulo pretende abarcar las causas que han ocasionado que las mujeres de las zonas rurales colombianas se vean envueltas en el desarrollo personal de crear acciones de empoderamiento y liderazgo femenino, asimismo, analizando los aportes y el desarrollo que ha conllevado en los diferentes contextos como, por ejemplo, la familia, la comunidad y las organizaciones sociopolíticas en las que se ven envueltas para dicho proceso, debido a que, en muchas ocasiones el liderazgo de la mujer rural también se ve situado por las experiencias y la recolección de saberes que existen en su propio contexto social, familiar y comunitario, lo cual como enseñanza les permite crear posibilidades de autonomía para empezar a decidir por ellas mismas.

1.10 1. Causas que perpetúan en la mujer rural para lograr ser lideresas

1.10.1 1.1. Construcción y lucha de la mujer rural en el conflicto armado

Se observa el conflicto armado como un factor que influye y perpetua en la transformación de la mujer rural en su territorio, en donde, por las mismas situaciones de violencia y desplazamiento forzado que caracterizan el conflicto, las mujeres rurales se ven en muchas ocasiones en la obligación de reivindicar su rol reproductivo como ama de casa y cuidadora del hogar o ejercer un rol de empoderamiento conllevando un liderazgo que les permita tener autonomía, participación y acción de decisión desde su propio hogar hasta la comunidad del territorio en el que se sitúan. Asimismo, se observa la lucha y la búsqueda de transformación para lograr tener un reconocimiento como mujeres lideresas y la construcción de paz ante dichos conflictos.

Siguiendo con lo anterior, las mujeres tienen un papel importante en las diversas organizaciones de los territorios. Esta participación ha logrado fortalecer escenarios de diálogo a través de la formulación de estrategias pacíficas, frente a la resolución de los problemas que se presentan al interior de la zona. (Bueno & Suárez Puentes, 2021, p. 43)

No obstante, la mujer rural pese a la trascendencia que ocasiona el Conflicto Armado se ve en la necesidad de fortalecer y construir capacidades y habilidades que le ayuden a reconocerse como mujeres de alto impacto en los territorios o en sus comunidades en donde habitan, permitiéndose los espacios de construcción de liderazgo entre las mujeres, logrando impulsar y reconocer el valor de la mujer rural a pesar de las condiciones de conflicto y de desigualdad. Según Cediell., et al (2017) “la mujer rural está más presente, razón por la cual el empoderamiento de las mujeres y las niñas rurales es fundamental para impulsar el crecimiento económico y promover el desarrollo social, en especial después de medio siglo de conflicto” (p. 64)

1.10.2 1.2. El emprendimiento como base de desarrollo

La mujer rural desde hace varias décadas ha asumido diferentes papeles protagónicos y enfrenta diversos obstáculos que limitan el desarrollo de los territorios en los que habita, situación que las lleva a fortalecer sus capacidades de liderazgo, uno de ellos se sitúa desde el emprendimiento o crear negocios como una estrategia de empoderamiento y un sustento para el fortalecimiento de sus capacidades de vida y una estrategia de participación económica que les permitan sobrevivir y satisfacer necesidades básicas. De acuerdo con lo antes mencionado, López y Jiménez (2021) plantean que, ante la ausencia del Estado, las mujeres han visto el empoderamiento como una necesidad para garantizar el cubrimiento de sus necesidades básicas y las de sus familias en pro de mejores condiciones de vida (p. 358).

Por tal motivo, las mujeres rurales durante varios años han fomentado el emprendimiento como propósito de desarrollo y progreso, debido a que en muchas ocasiones por diversas situaciones no pueden acceder a una economía estable para cubrir sus necesidades dentro y fuera del hogar, particularmente se determina por la falta de oportunidades que han presentado debido a su entorno rural, una de ellas, se puede analizar a través de la educación, tal y como lo mencionan los autores López y Jiménez (2021) a través de una investigación a mujeres de la zona rural de la Trinidad y San Antonio pertenecientes municipio de Duitama, Boyacá, en donde:

la mayoría de ellas no ha tenido un nivel de formación académica que les permita acceder a un trabajo en el sector laboral formal, lo cual las lleva a buscar opciones para solventar sus necesidades básicas, algunas optan por trabajar como empleadas del servicio doméstico, pero mayormente prefieren realizar actividades agrícolas que les permiten ingresos para su sustento y el de su núcleo familiar (p. 357).

En ese sentido, es fundamental comprender sus necesidades, los desafíos que enfrentan como resultado de habitar en la ruralidad y las limitaciones que enfrentan para lograr una vida digna dentro de su misma comunidad, en donde en muchas ocasiones no se reconoce la importancia de sus emprendimientos y se les excluye de labores que pueden realizar como: líderes sociales, madres, esposas, entre otras. En este sentido, Zabala., et al (2023) sostiene que las mujeres cumplen un

importante rol en la construcción de sociedad, en especial porque en la construcción histórica de la mujer como ser social, esta se ha desempeñado principalmente en las labores de cuidado de los integrantes de la familia, la educación de los hijos y, en el caso particular de las mujeres rurales, garantizar la producción agrícola para el autoconsumo en el hogar (p.138).

Al mismo tiempo, Zabala., et al (2023) al estudiar las poblaciones rurales del departamento de Magdalena, en donde se creó la Asociación REDMURUMAG, señala que las mujeres abren espacios de participación que permiten visibilizar sus derechos a través de los procesos que adelantan como, por ejemplo, los emprendimientos que realizan y los procesos productivos de sus unidades familiares (p. 142).

1.10.3 1.3. Liderazgo, medicina ancestral, familia y comunidad

Las mujeres rurales no solo cumplen un papel protagónico de liderazgo desde el empoderamiento a través de emprendimientos, sino que también, a través de la medicina tradicional en sus comunidades, esto lo logran como una forma de compromiso con sus prácticas tradicionales, las cuales preservan y transmiten, por lo tanto, es importante mencionar que, al momento de hablar sobre estos temas se debe resaltar la labor llevada a cabo por las parteras tradicionales, las cuales desarrollan una importante labor en el cuidado de las mujeres gestantes.

Cabe señalar que la labor de las parteras se vincula estrechamente con procesos culturales, pero también, prestando sus servicios en comunidades de difícil acceso. En ese sentido, debido al contexto poblacional, cultural, social, económico y territorial en donde se sitúan las mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes de las diferentes zonas rurales, se ven en la necesidad de conllevar un aprendizaje práctico desde una perspectiva cultural, por la transmisión de conocimientos ancestrales que van de generación en generación. Angola y Cano (2022), afirman que, entre las mujeres, el aprendizaje de los conocimientos de la partería tiene un gran valor entre las propias mujeres (p. 11).

En consecuencia, la partería tradicional en conjunto con la medicina tradicional, son piezas claves para el cuidado de las mujeres y su territorio, en el que se adopta los saberes ancestrales y los diferentes cuidados para atender los estados de salud de su comunidad y de las mujeres gestantes, las cuales son su prioridad, es decir, esta práctica constituye un símbolo del cuidado a las madres gestantes, garantizando el bienestar comunitario (Bernal y Hernández, 2021. p. 65). Por consiguiente, sus conocimientos son reconocidos en los territorios, quizá con igual o mayor importancia que la medicina ortodoxa. Desde el punto de vista de Angola y Cano (2022) las parteras relacionan sus conocimientos con la idea de que heredaron un don de parte de divinidades, hecho que genera que la vida personal de estas mujeres y el servicio que prestan a sus comunidades sean difíciles de distinguir, ya que ambos procesos responden al mismo proyecto de realización comunitaria. (p. 12)

Es importante considerar que el manejo de la medicina tradicional y ancestral por las mujeres rurales, en el caso particular de las mujeres parteras, surge a través de una necesidad, ya que muchas veces los territorios que habitan no cuentan con servicios de salud apropiados, por lo tanto, lo que hace que sean participes de gran importancia para el desarrollo comunitario.

1.11 1.4 Organizaciones de mujeres rurales como construcción para alcanzar un liderazgo

Se debe destacar la influencia que tienen las mujeres en los procesos de organización comunitaria en las zonas rurales del país, sobre todo porque este tipo de espacios se convierte en una manera de generar participación comunitaria, especialmente en cuanto a la construcción de relaciones que evidencian las mujeres rurales, ya que este tipo de ejercicios les permiten establecer relaciones dentro y fuera de sus comunidades. Así pues, en este caso Chamorro y Caicedo (2020) afirman que la participación de las mujeres en los organismos de participación de las comunidades se convierte en un importante refuerzo ante la gobernanza y el empoderamiento, hecho que tiene afectaciones en diferentes formas (p. 214). En consecuencia, las autoras afirman que estos hechos resaltan que las mujeres participan en la organización de procesos comunitarios como respuesta a una situación de

violencia estructural política, económica y cultural, lo que genera su movilización en la que, si bien no se puede negar el protagonismo femenino, también cuenta con la participación de hombres (Chamorro Caicedo, 2020, p. 207). Una característica encontrada en la revisión bibliográfica que sustenta esta investigación es el hecho de que, además de que los procesos de organización comunitaria contribuyen a que las mujeres sobrepasen limitantes estructurales, genera procesos en los que la igualdad respecto a los hombres se fomenta, como lo afirma Zabala., et al (2023), quien al estudiar a las mujeres rurales encuentra que este tipo de procesos contribuye a identificar problemas que son comunes entre hombres y mujeres, lo que fomenta un desarrollo comunitario que, de no existir unión entre los géneros, sería muy difícil adelantar procesos comunitarios (p. 143). Incluso, siguiendo los hallazgos de Zabala, es evidente que la organización comunal liderada por mujeres o contando con la participación de estas, incluye también otros actores sociales en los territorios, ayudando en la construcción del tejido social.

Capítulo 3. Procesos sociales, mujeres y construcción de comunidad

Con el paso de los años, la mujer rural ha atravesado por distintos cambios que le han permitido mejorar su propio bienestar y el de su comunidad, aportando en los espacios de construcción de saberes, en lo que se denomina procesos de organización comunitaria, los cuales contribuyen a la estructuración de relaciones comunitarias y ciudadanía, generando en ellas apropiación y empoderamiento, es decir, como lo afirma Mahecha et al., (2017), el empoderamiento de la mujer rural ha sido un proceso evolutivo que ha contribuido a superar las relaciones patriarcales, haciendo que el rol de las mujeres no solo esté en las actividades domésticas o desvinculadas de los procesos organizativos, sino más bien vinculadas a dichos procesos y con suficiente autonomía para decidir por sí mismas y su visión de construcción de comunidad (p.3). En este sentido, en esta sección se abordará dos temas en los que se debe profundizar para comprender con mayor detalle la manera en que se han venido presentando los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales en Colombia, por una parte, el empoderamiento como tal y, por otra, la organización de las comunidades en las que se presenta dicho empoderamiento, esto con el objetivo de comprender la construcción a las mujeres rurales como sujetos sociopolíticos.

1.12 Casos de empoderamiento

En Colombia, la mujer rural ha hecho frente a distintas situaciones como lo ha sido el conflicto armado, las dificultades económicas en los hogares, entre otros acontecimientos que han hecho que se apropien y potencien sus habilidades en el marco de un contexto que ha venido cambiando y les ha otorgado mayor participación, especialmente a nivel comunitario. Ejemplo de esto son las comunidades del departamento del Cauca registrado por Pizarro y Betancourt-Maldonado (2020), quienes estudiaron la organización social comunitaria buscando comprender los aportes que las mujeres han hecho en cuanto a la transmisión de los saberes, la educación y, en general, la construcción social (p. 10), encontrando que los roles de protección y cuidado con los que se suelen identificar a las mujeres en

general, cobra gran importancia en el empoderamiento femenino, especialmente porque ayuda a preservar los saberes y a transmitirlos a otras generaciones a través de la crianza de los hijos, es decir, las autoras encuentran que las características en las que se ha encasillado tradicionalmente a las mujeres están cambiando su significado, siendo a partir de estas que se generan procesos más complejos de organización comunitaria con mejores resultados, tanto en el fomento de la igualdad como en una proyección en el tiempo que establece mayor estabilidad.

Por supuesto, lo anterior no debe verse únicamente como respuesta o resultado de procesos vinculados con características étnicas o raciales, como podría pensarse al situarse este caso en el departamento del Cauca, sino que es una característica presente en los procesos que adelantan las mujeres a nivel nacional, ya que, como se expuso antes, en departamentos como Cundinamarca también se han presentado procesos similares en los que el liderazgo de las mujeres se ha consolidado en un mejor desarrollo comunitario, como es el caso del liderazgo implementado por las mujeres de la zona rural de Altos de Ceylán, Cundinamarca, en el que las mujeres aprovecharon sus conocimientos en cuanto a plantas medicinales para la conformación de la organización ASEPAMUVIC (Chaves, et al., 2021). Además, es clave resaltar que uno de los aspectos que permiten que los procesos de empoderamiento adquieran duración en el tiempo es el dialogo, ya que este permite compartir diferentes perspectivas vinculadas a la cultura y a las necesidades específicas de los territorios y sus problemáticas. Es interesante observar también, que este tipo de casos son generadores de proyectos que acompañan el proceso desde el plano de lo económico, proporcionando un desarrollo social que garantiza la satisfacción de las necesidades comunitarias.

Por otra parte, los procesos comunitarios liderados por mujeres en el territorio nacional han surgido como respuesta, en muchos de los casos registrados por diferentes autores, por el conflicto armado, ya que esta problemática ha requerido que estas adelanten acciones para contrarrestar los efectos negativos que genera el flagelo de la guerra, lo que ha llevado a que el empoderamiento llevado

a cabo mejore las condiciones de bienestar de las comunidades, esto puede verse, por ejemplo, en el caso de la comunidad de Alto del Palmar en Viotá Cundinamarca, en donde las mujeres tomaron ideas entre ellas para, luego, materializarlas mediante proyectos comunitarios como lo muestra Mahecha et al. (2017) “las mujeres rurales pertenecientes a Alto Palmar, se enmarcaron en la consolidación de ideas planificadas y organizadas por las integrantes del Grupo el Progreso, para llevar a cabo la materialización de iniciativas y proyectos que tenían por objeto satisfacer las necesidades” (p.6). En este caso se debe resaltar que la organización llevada a cabo por las mujeres se pensó como una búsqueda de estrategias para disminuir las brechas que había generado la violencia mediante consensos y acuerdos comunitarios que estén pro de la comunidad.

Frente a lo anterior, es clave resaltar que, en los trabajos académicos que registran los procesos en los territorios, el término empoderamiento se ha tomado más en cuenta puesto que revela las constantes las luchas llevadas a cabo por las mujeres en búsqueda de mayor autonomía que no solo ha beneficiado a las mujeres como sujetos sociales de derechos, sino también a sus familias y comunidades.

1.13 Organización social y política

A través del empoderamiento que lleva a cabo la mujer rural en Colombia, se destacan también los procesos de organización social resultantes y el ejercicio político puesto en práctica a través de diferentes asociaciones, grupos, juntas de acción comunal, entre otros. Esto es importante tenerlo en cuenta, puesto que la organización política ha desencadenado acciones que buscan cubrir necesidades básicas y generar estrategias que ayuden a mejorar su realidad, tanto personal, como de las comunidades. En este sentido, como lo afirman Chamorro Caicedo (2020), dichos procesos son un espacio político que ha generado la deconstrucción de la violencia fundamentando “nuevas territorialidades” que articulan lo social y lo económico (p. 216).

Además, la necesidad de resolver problemas comunitarios ha hecho que las distintas organizaciones lideradas por mujeres permitan espacios de escucha a partir de los que se visibilizan las

condiciones y necesidades comunitarias que dan relevancia a la mujer como sujeto social y político en su resolución, lo que ha permitido también una mayor vinculación al ejercicio de las instituciones movilizandore redes y recursos para la reconstrucción de la identidad de las mujeres rurales (Chamorro y Caicedo, 2019). En la práctica, la movilización puesta en marcha por las mujeres a nivel comunitario ha fomentado un considerable mejoramiento en cuanto a la economía y el desarrollo social de los territorios (Silva Jiménez et al., 2020), permitiendo que la realidad de los pobladores de estas zonas se transforme con la participación de la gran mayoría de actores sociales involucrados (p. 78 – 79).

Cada uno de esos procesos que se realizan en las comunidades rurales tienen un punto de partida el hogar, lo que llama la atención, puesto que es el espacio que tradicionalmente se le ha atribuido a la mujer. Esto ha hecho que sus acciones cotidianas se potencialicen, en especial, en lo relacionado a la transmisión de saberes. En este sentido, sabemos que las mujeres cumplen una importante labor en cuanto a la transmisión de los conocimientos a las nuevas generaciones a través de la crianza de los hijos. Además, a nivel comunitario, dicha transmisión de saberes ha fomentado también la recuperación de la identidad, visibilizando el rol de la mujer en la toma de decisiones y brindándole un papel activo en las acciones políticas como lo resalta Uribe (2017) cuando afirma que las mujeres son protagonistas en las luchas políticas y culturales, de las cuales surgen procesos que son interculturales y decoloniales que, más allá de la satisfacción de las necesidades de los actores implicados, combaten el modelo capitalista y, en últimas, las estructuras patriarcales (p. 216).

Por supuesto, la literatura académica revisada para esta investigación, muestra que los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales en Colombia no ha ocurrido de la noche a la mañana, sino que ha sido un largo proceso con diferentes tipos de dificultades que van desde lo económico, pasando por lo cultural y con notables efectos en lo social, los cuales han sido superados gracias a las diferentes iniciativas de organización que, desde las comunidades y la mujer como líderes, han generado espacios de representación política (Chamorro Caicedo, 2020. p. 207).

Dichos espacios han generado que las mujeres tengan una visión más amplia de su realidad, conociendo su contexto y necesidades que tienen efecto en la construcción de una ciudadanía más participativa y la gestión de mejores relaciones con las instituciones públicas y privadas (Bautista y Bedoya, 2017), esto último, por supuesto, ha abierto nuevos escenarios en el contexto nacional que abren también las puertas a otros grupos de mujeres, revelando su capacidad como sujetos políticos y de derechos en cuanto a su autonomía y liderazgo.

Conclusiones

A través de las categorías de análisis que permitieron comprender los procesos sociales liderados por las mujeres en la ruralidad colombiana, se puede considerar que la mujer rural desempeña una función crucial en los territorios que habitan. A lo largo de los años, se ha observado un avance significativo en su posicionamiento en diferentes roles, hecho que hace que el rol de la mujer no solo se limite al cuidado de los integrantes de la familia, sino que también resalta su esfuerzo en la superación de las dificultades que afrontan como sujetos sociales en las comunidades que habitan. Esto se traduce en mayor autonomía y liderazgo al participar en la toma de decisiones.

Los estudios consultados para el desarrollo de la presente investigación dieron a conocer que uno de los factores con mayor influencia en el empoderamiento femenino rural es el conflicto armado, seguido por la búsqueda de un mejor bienestar a nivel familiar y comunitario, hecho que ha llevado a las mujeres a desarrollar capacidades, habilidades y aptitudes, que les permiten una mayor participación y vinculación con diferentes instituciones de carácter público y privado que contribuyen en el mejoramiento de la calidad de vida de sus comunidades. Además, por supuesto, revelan la importancia de las mujeres rurales como agentes de cambio para el desarrollo rural contribuyendo al progreso de sus familias y comunidades.

Pese a lo anterior, también es importante mencionar que la capacidad de liderazgo de las mujeres desafortunadamente no las exime de enfrentar riesgos y de ser vulnerables ante diferentes

acciones llevadas a cabo, por ejemplo, por los actores armados del conflicto, además por supuesto, de enfrentarse a las barreras culturales de un patriarcado que pretende invisibilizar sus acciones e intenta silenciar sus voces. Por otro lado, el liderazgo en la mujer rural es, sin duda, se ha convertido en una fuente importante de desarrollo social en los territorios, hecho que no solo se presenta a nivel de lo económico, sino también como una manera de fortalecer los procesos culturales y las identidades colectivas.

Además, los diferentes estudios consultados dejan ver que el empoderamiento de la mujer rural se manifiesta a través de procesos de organización política que tienen como cuna diferentes tipos de organizaciones a nivel comunitario, tales como: asociaciones, grupos y juntas de acción comunal. Estos espacios permiten el intercambio de conocimientos a través de un constante diálogo de saberes en los que las mujeres son protagonistas en la promoción de cambios a favor de las comunidades y en la transmisión de sus experiencias a las nuevas generaciones.

A través de estos procesos, la mujer rural ha adquirido un importante rol en la construcción de ciudadanía, en especial porque en su interacción con diferentes actores sociales ha logrado vincularse activamente en la generación de nuevas ciudadanías, hecho que no solo le beneficia a la mujer como actor social y político, sino que permite la transmisión de dicho conocimiento a las nuevas generaciones, es decir, se ha convertido en un actor relevante en este sentido, acercando al Estado a las comunidades y sus necesidades.

Es impresionante observar los procesos de empoderamiento que llevan a cabo las mujeres en la ruralidad, atendiendo a las necesidades presentadas en su entorno para planificar proyectos, actividades o iniciativas que aborden aspectos económicos y de bienestar social en general. Aunque también se debe señalar que, si bien en Colombia existen estudios que abordan el tema, resulta necesario que haya una mayor difusión de estos de estos para dar a conocer las importantes acciones

que se vienen desarrollando y, así, se puedan promover acciones en otros territorios y, dado el caso, se adapten las estrategias ya implementadas distintas comunidades en el país.

Siguiendo con lo anterior, es clave que, desde el Trabajo Social, se aprovechen más los espacios académicos para dar a conocer las acciones que se adelantan en relación a las acciones que realizan las mujeres rurales como sujetos políticos y de derechos, en especial porque esta área del conocimiento cuenta con diferentes herramientas que podrían contribuir a potencializar lo que se viene trabajando en los diferentes territorios a nivel nacional.

A partir de los documentos consultados, se ha identificado que las mujeres rurales poseen aptitudes y habilidades que, de acuerdo con sus condiciones actuales, les capacitan para desarrollar procesos de organización efectivos. Estos aspectos, a pesar de su importancia, suelen ser pasados por alto en los documentos y revistas investigativas centrados en el ámbito político, por lo que nos parece fundamental reconocer y destacar la contribución significativa de estas mujeres en la configuración de procesos políticos y decisiones que afectan directamente a sus comunidades.

El trabajo social, al intervenir en comunidades y brindar las herramientas necesarias, debe ir más allá de un enfoque estándar y comprender la idiosincrasia única de cada grupo con el que trabaja. Esta comprensión profunda permitirá adaptar las intervenciones y programas de empoderamiento a las características específicas de las mujeres rurales, maximizando así el impacto positivo en su desarrollo personal, social y político. En última instancia, el trabajo social se entiende como un catalizador esencial para promover el cambio positivo en las comunidades rurales al potenciar el papel de las mujeres en todos sus aspectos.

Referencias

- ¿Qué entendemos por participación? (s. f.). Obtenido de
<http://www.iin.oea.org/iin/cad/participacion/pdf/f3-120.pdf>
- Acosta González, B. V., Zambrano Vargas, S. M., & Suarez Pineda, M. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia. 15(26), 215-236. Obtenido de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6675987>
- Aguilar Idañez, M. J., González Montaña, M., Morales, M. L., Castillo Sánchez, F., Salazar Jiménez, J. G., González Osorio, A., . . . Juliao Vargas, C. S. (2017). Trabajo social comunitario: acciones desde lo rural. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5443>
- Álvarez Plazas, A. Y., & López López, W. I. (25 de abril de 2022). Trabajo social territorial: interacciones familiares y comunitarias para la producción frutícola de durazno en Tuta, Boyacá, Colombia. 28. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574275304009>
- Angola Valencia, M., & Cano Molina, P. A. (2022). Parteras tradicionales afrodescendientes del Pacífico colombiano y su aporte a la construcción de paz. 55(102), 61-87. Obtenido de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9086629>
- Aparicio, D. C., Medina Salazar, G., & Ramírez, G. (2018). Las mujeres cacaocultoras gestoras del desarrollo sostenible en el postconflicto colombiano municipio Maripí. 12(2), 187-200. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7883836>
- Bautista Bautista, S. C., & Bedoya Calvo, I. C. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. (24), 121-148. Obtenido de
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5742/574262162005/574262162005.pdf>

Bedoya Jaramillo, M., & Velásquez Correa, L. (2020). *Repositorio EAFIT*. Recuperado el 15 de septiembre de 2023, de

https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/16793/Mariana_BedoyaJaramillo_Lisde_y_VelasquezCorrea_2020.pdf?sequence

Bello Urrego, A. d. (2022). La ética del cuidado y la construcción de paz: estrategias de re-existencia de las mujeres negras y rurales de Ladrilleros y mujeres negras y rurales de Ladrilleros y Juanchaco en el municipio de Buenaventura. 125-142. Obtenido de

<https://redalyc.org/articulo.oa?id=39671341006>

Beltrán Rejas, M., González Buitrago, S., & Martínez Montenegro, J. (2021). Desarrollo de la mujer rural en Colombia: Balance, perspectivas y retos. 3(1), 82-98. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8620906>

Bernal Romero, A. J., & Hernández Robayo, B. P. (2021). CUIDADOS DE LA ENFERMERÍA TRANSCULTURAL EN EL EMBARAZO DE LA MUJER INDIGENA. *Revista Universal*, 58-66.

Obtenido de <http://ojs.unisangil.edu.co/index.php/revistauniversal/article/view/477>

Botello Peñalosa, H. A., & Guerrero Rincón, I. (20 de noviembre de 2016). *Redalyc*. Recuperado el 08 de septiembre de 2023, de <https://www.redalyc.org/journal/2654/265452747005/>

Buendía Martínez, I., & Carrasco, I. (14 de febrero de 2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. 26. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11729823001>

Cardona, E. P. (2018). Un viaje ancestral: Mujeres afrocolombianas, indígenas y campesinas del Valle de Aburrá en diálogo de saberes intercultural. 13(26), 215-230. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/5857/585761565011/585761565011.pdf>

Castillo Guerra, S. (2019). Efecto del empoderamiento femenino sobre la nutrición infantil en Colombia.

(36), 106-122. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/jatsRepo/996/99660272006/99660272006.pdf>

Castillo, A. M., Ordóñez, D. Y., Erazo, L., & Cabrera, J. (2020). Emprendimiento Rural, una Aproximación

desde el Empoderamiento Femenino. 14(1), 38-51. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599394>

Cediel Becerra, N. M., Donoso Burbano, N., Hernández Manzanera, J., López Duarte, M. C., Herrera

Buitrago, P., & Moreno Gonzalez, C. (2017). Empoderamiento de las mujeres rurales como

gestoras de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el posconflicto colombiano. 61-84.

Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6070463>

Chamorro Caicedo, L. S. (2020). Acercamientos a asociaciones de mujeres campesinas en Colombia y

proyecto ético-político del Trabajo social. Revista Científica de la Universidad Autónoma de

Manizales, 197-222. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7314129>

Chávez Plazas, Y. A., Camacho Kurmen, J. E., & Ramírez Mahecha, M. L. (2020). Diálogo de saberes como

dispositivo de empoderamiento en mujeres rurales. Una experiencia de cultivo, producción y

comercialización de plantas aromáticas. 303-321. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/journal/396/39666192014/>

DANE. (10 de junio de 2022). Boletín Técnico. 36. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/educacion/educacion_formal/2021/bol_EDUC_2

1.pdf

DANE. (2022). Mujeres y hombres: Brechas de género en Colombia. 24. Recuperado el 08 de noviembre

de 2023, de [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y)

[hombre-brechas-de-genero-colombia-resumen-ejecutivo-2daEdicion.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/mujeres-y-hombre-brechas-de-genero-colombia-resumen-ejecutivo-2daEdicion.pdf)

- DANE. (24 de marzo de 2020). Encuesta de cultura política Identificación subjetiva de la población campesina. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/ecpolitica/cp_eccp_poblacioncampesina_19.pdf
- De Pablo Valencia, J., Capobianco Urdiales, M., & Uribe Toril, J. (20 de junio de 2016). Vulnerabilidad laboral de la mujer rural latinoamericana. 34. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de <https://www.redalyc.org/journal/859/85949468006/>
- Díaz Pérez, Á. M., & Silva Niño, A. C. (2019). Modelo de empoderamiento socioeconómico con enfoque de género: La experiencia de Corambiente con mujeres rurales en Santander. 21(42), 163-175. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11063117010>
- Escobar Arias, D. M., & Molina Mora, G. P. (2022). Educación de la infancia en contextos de violencia sociopolítica: una perspectiva desde la voz de mujeres líderes comunitarias de Yumbo, Colombia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5742/574275313012/574275313012.pdf>
- Espinosa Becerra, N. M., Gil Adarme, J. Y., & Mesa Chaparro, C. P. (17 de noviembre de 2012). La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el Trabajo Social. 25. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261387007>
- Gammarano, R. (2020). Día internacional de la mujer rural; La búsqueda inacabada de un trabajo decente para todos. ILOSTAT. <https://ilostat.ilo.org/es/international-day-of-rural-women-the-unfinished-quest-for-decent-work-for-all/>
- García, A. (2020). Estoy aquí porque soy mujer: crónicas de mujeres rurales de Montelíbano, Córdoba. 34(2), 219-238. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8080536>
- Giraldo, P. A. (2021). Trabajo de cuidado y ruralidad en la caficultura caldense el caso de las “alimentadoras”. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8529693>

- Jiménez Reyes, K., & Méndez Cucaita, G. C. (2022). Maestras en el contexto rural colombiano: narrativas que configuran identidades. 2-22. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5742/574275313002/>
- Jiménez, Y. P. (2020). EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN CADENAS DE VALOR AGRÍCOLA. 2-16. Obtenido de <https://unividadfup.edu.co/repositorio/files/original/25126bc2b919f2f93a7a933b75f2818e.pdf>
- López Márquez, L. I., & Jiménez Orozco, H. L. (2021). Emprendimiento de la mujer rural duitamense una estrategia de vida. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8684760>
- López, J. (2023). La interseccionalidad una herramienta base en la defensa de las lideresas sociales. 3(1), 38-79. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9086973>
- Lucumí, C. L., & Ortiz, S. O. (2016). Derechos de la mujer dentro del contexto del desplazamiento forzado en Colombia. (9), 129-142. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6203502>
- Mahecha Pérez, A. L., Mahecha Caicedo, M. A., & Rivera Cumbe, M. (2023). MUJER RURAL ORGANIZADA, UNA FORMA DE SOBREVIVIR EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO. 8. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6854/1/Ponencia_Mujer%20rural%20organizada_2017.pdf
- Márquez, L. I. L. (2021). *Emprendimiento de la mujer rural duitamense Una estrategia de vida*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8684760>
- Montesino Cortés, L. J., & Ulloa Fernández, D. A. (2014). Recuperado el 30 de 08 de 2023, de <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/206/1/Montesino%20Cort%C3%A9s%20Luis%20Jes%C3%BAs.pdf>

- Organización Mundial de la Salud. (2018, 23 agosto). Género y salud. Recuperado 22 de septiembre de 2022, de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender#:~:text=El%20g%C3%A9nero%20se%20refiere%20a, personas%20con%20identidades%20no%20binarias.>
- Orozco, L., Betancurth Loaiza, D. P., & Giraldo Osorio, A. (2022). Apoyos sociales de las familias campesinas para mantener la salud. 14(1), 153-178. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4978/497875196006/html/>
- Otero Cortés, A., & Acosta Ariza, E. (2022). Desigualdades en el mercado laboral urbano-rural en Colombia, 2010-2019. 173-219. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4763/476374135007/476374135007.pdf>
- Pérez Sindín, X. (2020). Recuperado el 29 de 08 de 2023, de <file:///D:/Informaci%C3%B3n%20de%20la%20cuenta/Downloads/6938-Texto%20del%20art%C3%ADculo-42441-1-10-20201230.pdf>
- Picciotti, C. (2019). MUJERES NASAS: TEJIENDO CAMINOS DE PARTICIPACIÓN Y RESISTENCIA. 35. Recuperado el 08 de noviembre de 2023, de <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/f0cadaa3-380c-4750-80cb-b3347c24fe09/content>
- Pinilla López, H. J., Mellizo Camacho, D. L., & López Ospina, A. M. (mayo de 2017). *Repositorio Uniminuto*. Recuperado el 15 de septiembre de 2023, de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5443>
- Quijano Mejía, C. M., & Linares García, J. (2022). Reflexiones sobre la intervención social en lo rural: experiencias en el Magdalena Medio, Colombia. (33), 259-278. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5742/574275303013/574275303013.pdf>

Ramírez; Torres. (2014). "la participación de la mujer en actividades productivas y organización comunal en la comunidad campesina de matachico-lloccllapampa-jauja [tesis de pregrado]. universidad nacional del centro del Perú. Obtenido de

[https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/1775/tesis%20LA%20PARTICIPACI%c3%93N%20DE%20LA%20MUJER%20EN%20ACTIVIDADES%20PRODUCTIVAS%20Y%20ORGANIZACI%c3%93N%20COMUNAL%20EN%0LA%20COMUNI.pdf?s](https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/1775/tesis%20LA%20PARTICIPACI%c3%93N%20DE%20LA%20MUJER%20EN%20ACTIVIDADES%20PRODUCTIVAS%20Y%20ORGANIZACI%c3%93N%20COMUNAL%20EN%0LA%20COMUNI.pdf?squence=1&isAllowed=y)

quence=1&isAllowed=y

equence=1&isAllowed=y

equence=1&isAllowed=y

Rodríguez Pizarro, A. N., & Betancourt Maldonado, L. J. (2020). Cristina Bautista Taquinás. Mujer indígena Nasa, Trabajadora Social, lideresa del norte del Cauca, Colombia. (30), 309-319.

Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574266942014>

Romero, A. J., & Robayo, B. P. (2021). CUIDADOS DE LA ENFERMERÍA TRANSCULTURAL EN EL EMBARAZO DE LA MUJER INDÍGENA. (10), 58-66. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8996316>

Salinas Arango, N. A., & Sanmartín Gaviria, M. (2020). Nuevas ruralidades como reconfiguración del territorio en transformación: imaginarios sociales corregimentales a la luz de organizaciones socioculturales. 22(2), 189-204. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585968118013>

Sarrazín, J. P., & Mira-Sarmiento, M. (2023). Espiritualidad femenina y modernización reflexiva en círculos de mujeres. 19(1), 1-16. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265475272005>

Silva Jiménez, Y., Duran, C. A., Concha, C. M., & Otero, J. D. (2020). EXPERIENCIAS EXITOSAS DE ASOCIATIVIDAD: UN CASO DE EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN CADENAS DE VALOR AGRÍCOLA. 71-96. Obtenido de

<https://revistas.unicauca.edu.co/index.php/novedades/article/view/1802/1387>

United Nations. (s. f.). *Día Internacional de las Mujeres Rurales* | Naciones Unidas.

<https://www.un.org/es/observances/rural-women-day#:~:text=Las%20mujeres%20rurales%20Duna%20cuarta,comunidades%20frente%20al%20cambio%20clim%C3%A1tico>

Villa Mesa, J. D., & Reyes Manrique, A. M. (2018). Participación de las mujeres sumapaceñas: aporte a la construcción de paz. 255-279. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7513013>Terry Gregorio, J. R. (s.f.).

Recuperado el 29 de 08 de 2023, de <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/11/121108.pdf>

Zabala-Murillo, M. A., Lobo-Anaya, K. P., & Vargas-Prieto, A. (2023). Los tres roles de la mujer rural en el desarrollo de los territorios: productivo, reproductivo y comunitario. 17(33), 137-145. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8948562>